

1/6/14

La maternidad y la mujer

La juventud femenina tiene una misión concretísima, la juventud femenina llena un vacío en la organización del apostolado. El mundo sin una madre, hubiera dejado de existir.

El mundo cristiano no hubiera existido si los sentimientos maternales de la Virgen no se hubieran superpuesto a los egóicos, que unas veces en soledad y otras en compañía reclaman sus derechos.

La Virgen no reclama sus derechos, más acepta la voluntad de Dios. Sin madre no hubiera existido el mundo. Sin María no hubiera venido Cristo.

Y hoy... el cristianismo necesita del calor y de la actividad de unas madres.

Las madres tienen que ser las jóvenes de Acuña Val'Gua. Ellas darán hijos cristianos a la Iglesia.

Pero ellas desarrollando todos sus instintos maternales, tienen que multiplicar los servidores de ~~propaganda~~ ^{propaganda} en la Iglesia.

Ellos siendo apostólos, y apostólos son - por esa actividad maternal que tienen que desplegar en la vida, puedan multiplicar los hijos de Dios.

La inteligencia representada en el hombre, la fuerza y decisión representada

dos en en el joven, la tenacidad y la actividad, de los varones puedan
imponer al mundo una ruta, pero esa ruta será frecuentada y será
fértil cuando junto a la inteligencia, tenacidad y vigor se halle al
calor, el amor representados en las jóvenes, en las mujeres....

El problema del mundo no solo es de la inteligencia, sino es sobre todo del
corazón... y el corazón nadie sabe hablar mejor que la debi-
dosa femenina.

Una tarea tiene el mundo y el apostolado cristiano: antes del alma hay
que conquistar el corazón.

Dejaremos a conquistar el corazón cuando defendamos la caridad
por todas partes, la caridad como compasión, como alivio... y eso
nadie mejor que la mujer pueda hacerlo.